

EJERCICIOS 2000



**Ejercicios
Comunidad Juvenil**



4

*Las actitudes
del discípulo*

Una actitud más allá de la Ley

No penséis que he venido a abolir las enseñanzas de la ley y los profetas; no he venido a abolirlas, sino a llevarlas hasta sus últimas consecuencias. Porque os aseguro que mientras duren el cielo y la tierra la más pequeña letra de la ley estará vigente hasta que todo se cumpla. Por eso, el que descuide uno de estos mandamientos más pequeños y enseñe a hacer lo mismo a los demás, será el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los cumpla y enseñe, será grande en el reino de los cielos. Os digo que si -no sois mejores que los maestros de la ley y los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Relaciones fraternas

Habéis oído que se dijo a nuestros antepasados: *No matarás*; y el que mate será llevado a juicio. Pero yo os digo que todo el que se enfade con su hermano será llevado a juicio; el que lo llame estúpido será llevado a juicio ante el sanedrín, y el que lo llame impío será condenado al fuego eterno. Así pues, si en el momento de llevar tu ofrenda al altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda. Trata de ponerte a buenas con tu adversario mientras vas de camino con él; no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Adulterio y divorcio.

Habéis oído que se dijo: *No cometerás adulterio*. Pero yo os digo que todo el que mira con malos deseos a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho es ocasión de pecado para ti, arrácatelo y arrójalo lejos de ti; te conviene más perder uno de tus miembros, que ser echado todo entero al fuego eterno, y si tu mano derecha es ocasión de pecado para ti, córtatela y arrójala lejos de ti; te conviene más perder uno de tus miembros, que ser arrojado todo entero al fuego eterno.

Te aconsejo que, antes de escribir nada, leas con tranquilidad cada una de las indicaciones que Jesús nos hace; son las actitudes que han de tener aquellos a los que Él ha llamado.

Después de rumiarlas tranquilamente escribe la respuesta a estas preguntas:

1. ¿Qué sientes por dentro?
2. ¿Cuál de los párrafos te ha impactado más?
3. ¿Por qué?
4. ¿Cuál quitarías?
5. ¿Por qué?
6. Al final haz una oración, escrita, a Jesús; bueno, o un diálogo.

más escondido, te premiará.

Una decisión necesaria

No acumuléis tesoro en esta tierra, donde la polilla y la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones socavan y roban. Acumulad mejor tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones no socavan ni roban. Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

El ojo es la lámpara del cuerpo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo está iluminado; pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está en tinieblas. y si la luz que hay en ti es tiniebla, ¡qué grande será la oscuridad!

Nadie puede servir a dos amos; porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y al otro no le hará caso. No podéis servir a Dios y al dinero.



También se dijo: *El que se separe de su mujer, que le dé un acta de divorcio.* Pero yo os digo que todo el que se separa de su mujer, salvo en caso de unión ilegítima, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una separada, comete adulterio.

Palabras veraces

También habéis oído que se dijo a nuestros antepasados: *No jurarás en falso, sino que cumplirás lo que prometiste al Señor con juramento.* Pero yo os digo que no juréis en modo alguno; ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran rey- Ni siquiera jures por tu cabeza, porque ni un cabello puedes volver blanco o negro. Que vuestra palabra sea sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que pasa de ahí, viene del maligno.

Venganza

Habéis oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente.* Pero yo os digo que no hagáis frente al que os hace mal; al contrario, a quien te abofetea en la mejilla derecha, preséntale también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, dale también el manto; y al que te exija ir cargado mil pasos, ve con él dos mil. Da a quien te pida, y no vuelvas la espalda al que te pide prestado.

Amor a los enemigos

Habéis oído que se dijo: *Ama al prójimo* y odia a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. De este modo seréis dignos hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos. y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¡qué recompensa merecéis? ¿No hacen también eso los publicanos? y si saludáis sólo a vuestros hermanos ¿qué hacéis de más?, ¿No hacen lo mismo los paganos? Vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

Limosna

No hagáis el bien para que os vean los hombres, porque entonces



vuestro Padre celestial no os recompensará. Por eso, cuando des limosna, no vayas pregonándolo, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que los alaben los hombres. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha. Así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará,

Oración

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como hacen los paganos, creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. x

No seáis como ellos, pues ya sabe Vuestro Padre lo que necesitáis antes de que vosotros se lo pidáis. 9 Vosotros orad así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre;
venga tu reino;

hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo;

danos hoy el pan que necesitamos;

perdónanos nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación; y líbranos del mal.

Porque si vosotros perdonáis a los demás sus culpas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial.

Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas.

Ayuno

Cuando ayunéis, no andéis cariacontecidos como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que la gente vea que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, 18 de modo que nadie note tu ayuno, excepto tu Padre, que está en lo escondido. y tu Padre, que ve hasta lo